



La Opinión de Málaga (sociedad)

Fecha: 05/03/03

"No es ético dejar de investigar con células embrionarias"

investigador. Bernat Soria, subiendo ayer a la tarima del salón de actos del CAC Málaga. [arciniega]

Entrevista con el investigador Bernat Soria

El científico colabora con la Junta de Andalucía en un ambicioso proyecto de investigación con células madre con fines terapéuticos, un campo en el que es un referente a nivel nacional y mundial

.Antonio M. Sánchez. Málaga

El doctor Bernat Soria considera "una rémora" los frenos gubernamentales a la investigación con embriones congelados, una línea científica vital y esperanzadora según su opinión y la de una gran parte de la comunidad científica. Bernat Soria firmó hace escasos meses un acuerdo con la Junta de Andalucía para generar células productoras de insulina a partir de células madre, objetivo al que se suma el trasplante de islotes pancreáticos, un proyecto en el que es pionero el hospital Carlos Haya de Málaga.

¿La investigación con células madre y los trasplantes de islotes pancreáticos podrán hacer que la **diabetes** se cure a medio plazo?



Si llamamos curación a no tener que pincharse insulina, ya es posible con el trasplante de islotes, que está indicado en pacientes con un riesgo muy alto, con un tipo de **diabetes** con complicaciones. La curación está más lejos si la entendemos como no pincharse insulina ni tomar ningún otro medicamento. La vía también son los trasplantes, para lo que las células madre nos podrán ayudar a un medio plazo. En investigación no existe la garantía absoluta, pero sí se pueden hacer predicciones razonables, que nos dicen que hay datos objetivos para la esperanza. Por ello, hay que seguir en esta línea de trabajo.

El Congreso de Estados Unidos acaba de prohibir todo tipo de clonación... ¿Es un paso atrás?

Sí, por primera vez ha prohibido cualquier tipo de clonación, pero no está prohibido trabajar con células madre embrionarias, ni investigar con embriones. Los tres niveles de decisión serían utilizar 'líneas celulares', utilizar embriones sobrantes y la llamada clonación terapéutica. Y respecto a esta última habrá que ver qué pasa en el Senado de EEUU, en el que hay una mayoría a favor. Pero ahora sólo estamos hablando de trabajar con líneas celulares o usar embriones que llevan más de cinco años congelados [que según la ley no se pueden implantar en la reproducción in vitro y se deben desechar], y que es lo que propone la Junta.

¿Qué le parecen pues los frenos del Gobierno a la investigación con células madre embrionarias?



Son una rémora. Aquí en Andalucía hay mayoría social y política a favor, mientras que en el Gobierno central no hay mayoría política a favor, algo que es una rémora del pasado. Eso cambiará con el tiempo, porque no sé a qué mente se le ha ocurrido defender que es mejor desechar un embrión que utilizarlo en investigación. Desde mi punto de vista es mucho más ético investigar con ellos que tirarlos. Y no sólo lo pienso yo; es una afirmación que comparten muchos premios Nobel, la Academia Nacional de Ciencias, la mayoría de las sociedades científicas... Esa opinión dice que lo que no es ético es dejar de hacer estos experimentos. Si uno sabe que de los experimentos se puede derivar, como posibilidad, un beneficio para los pacientes que sufren, lo más ético es explorarla.

¿La actitud del Gobierno en este sentido podría hacer que se anquilosara la investigación en España?

Sin lugar a dudas. Para convertirnos realmente en un país líder en ciencia y tecnología, España tiene que hacer un gran esfuerzo en investigación, pero no sólo normativo, que es en lo que afecta eso, sino también económico. Y en el caso de las células madre no es tanto cambiar la ley sino hacer una ley, porque lo que hay es un vacío legal que produce inseguridad jurídica y te deja en el albur de quién interpreta una norma imprecisa.

¿Los que se oponen a usar embriones se recordarán dentro de 20 años como se recuerda a los que lucharon contra Galileo?

Lo vamos a ver mucho antes, y no hace falta irse a Galileo. En realidad, siempre que se ha producido una innovación en medicina, llámese trasplantes o fertilización in vitro, se ha generado un debate de estas características, que se suele resolver cuando se aprecian los beneficios terapéuticos. Cuando se ven enfermos cuyo sufrimiento se soluciona como consecuencia de la tecnología derivada de esas investigaciones, la interpretación cambia completamente. Aún hay religiones, como los testigos de Jehová, que no permiten las transfusiones de sangre, una forma de pensar que viene del Medievo. Pero los testigos no impiden que otros hagan transfusiones. A veces, a quienes están impidiendo que se investigue con células madre embrionarias habría que recordarles la tolerancia de los testigos.



¿Y dónde quedarían los límites éticos de la clonación humana?

Mis límites y los que comparten 70 premios Nobel, la Academia de Ciencias y el obispo anglicano de Oxford están en la clonación reproductiva. No tenemos que llegar a ella y sí a la clonación terapéutica, al uso terapéutico de la transferencia nuclear y a la obtención de células madre que sean perfectamente compatibles con el receptor del trasplante.